

nes sociales al mismo tiempo. Beate Lehner indica en “Relaciones históricas y actuales de los pueblos guaraníes del Paraguay Oriental con el pueblo paraguayo” que en el Paraguay, a pesar de contar con una predominancia del guaraní, una lengua indígena, la mayoría de la gente desprecia sus propias raíces culturales y lingüísticas. Durante el proceso del *nation building* se construía una imagen de un pueblo formado de dos, el español y el guaraní, a lo que aportaron los españoles su herencia cultural y los guaraníes su herencia biológica. De ahí que salió tal desprecio que hasta hoy lleva a enfrentamientos entre los guaraníes que practican las tradiciones y los campesinos “modernos”.

En suma, el libro ofrece artículos que se diferencian fuertemente entre sí por su calidad, su profundidad y el alcance de sus ideas. La coherencia entre los artículos más generales y los más específicos de la segunda parte no parece totalmente concluyente. Pero cada contribución leída independientemente tiene su valor para el lector aunque sea sólo para el especialista.

Brigitte Fischer-Brühl

Elizabeth Jelin: *State Repression and the Struggles for Memory*. London: Latin America Bureau 2003. 163 páginas.

Se trata aquí el tema de la memoria en el contexto de las posdictaduras latinoamericanas, procesos que abren interrogantes sobre la continuidad y ruptura entre los regímenes dictatoriales y los incompletos procesos de democratización. En ese marco, la memoria es un espacio de lucha política en la (re)construcción de identidades individuales y colectivas, entre quienes buscan promover el escl-

recimiento del pasado con el fin de obtener verdad y justicia y quienes promueven políticas de olvido o ‘reconciliación’. El sentido del pasado varía de acuerdo a los agentes que lo interpretan, los distintos espacios ideológicos, los momentos históricos y los recambios generacionales.

El libro es una excelente introducción a las múltiples dimensiones de este tema. Sobre la base de un conjunto de nociones teóricas aportadas por Pierre Nora, Tzvetan Todorov, Maurice Halbwachs, entre otros, va desplegando un amplio panorama y apuntando valiosos instrumentos de análisis. Los ejemplos, referidos a las dictaduras del Cono Sur latinoamericano, al exterminio nazi, a la Guerra Civil española o a los campos de concentración de Alemania oriental, no se orientan al estudio de casos particulares sino a ilustrar los conceptos y problemas desplegados. Explora diversos abordajes disciplinares, focalizando la dimensión intersubjetiva de las representaciones del pasado, como conocimiento cultural compartido con generaciones sucesivas y por diversos ‘otros’. Cuestiona conceptos como el de “memoria colectiva”, mostrando la existencia de construcciones superpuestas, encuadradas en marcos sociales y en relaciones de poder, cuyo desajuste constitutivo, tanto entre ellas como respecto de las memorias públicas, implica advertir la complejidad del tema. Muestra escenarios de confrontación y lucha política entre actores con narrativas contrastantes, con sus intentos de imponer ciertas lecturas del pasado y de desplazar los relatos discordantes. Anota cómo el Estado, los historiadores profesionales y los “emprendedores de la memoria” (agentes que buscan el reconocimiento social y la legitimidad de cierta versión del pasado) cumplen roles divergentes en la construcción y crítica de las narrativas nacionales. Señala el papel de las marcas tempo-espaciales en ciertas

coyunturas de activación de la memoria y cómo intervienen en la elaboración de distintas interpretaciones históricas (el 11 de septiembre de 1973 y el 11 de septiembre de 2001 son ejemplos paradigmáticos con los que se inicia el libro).

La perspectiva de Jelin promueve un uso universalizador de la memoria ejemplar que derive en principios de acción para el presente y para todos los casos, con una 'recuperación' del pasado como legado transmisible y útil para el abordaje de otras experiencias. Interroga las formas en que el discurso da cuenta de la experiencia para quienes no la vivieron. Desde un punto de vista cercano al de Todorov, afirma que la memoria debe servir para ampliar el horizonte vital y analítico, no restringiéndose a un acontecimiento único ni fijado en el ayer, dado que un uso 'literal' hace de la experiencia traumática algo único e irrepetible y, como tal, no conduce a nada más que a sí misma. Por el contrario, la consideración de la memoria como *trabajo* supone concebir personas activas, con posibilidades de ganar distancia crítica y promover debates, proyectando su sentido hacia el futuro. La recuperación del pasado como modelo para comprender situaciones nuevas con agentes diferentes es relevante a la hora de pensar cómo comprometer a las nuevas generaciones en las luchas sociales por la memoria. ¿Quién integra el 'nosotros' con legitimidad para recordar?, ¿sólo las víctimas directas?, ¿se trata de un pronombre excluyente donde caben únicamente quienes vivieron el acontecimiento? Las preguntas aluden a disputas sobre quién puede hablar de qué, en nombre de quién y para reclamar qué, e implica advertir el peligro potencial de los reclamos monopólicos del sentido, del contenido de la memoria y de la verdad. Se trata, en suma, de cuestionar los modos excluyentes de apropiación de la memoria y de propiciar la incorpora-

ción de nuevos sujetos que emprendan el análisis de nuevos objetos, con el fin de generar 'reproducciones ampliadas' de la reflexión.

Cierra el trabajo un apéndice con una cronología de la violencia política y de los movimientos de derechos humanos en el Cono Sur (Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, 1954-2002).

Geraldine Rogers

Ludmila da Silva Catela/Elizabeth Jelin (eds.): *Los archivos de la represión. Documentos, memoria y verdad*. Madrid: Siglo XXI 2002. 221 páginas.

Este libro aborda cuestiones relativas a la existencia de archivos de la represión durante el ciclo de las dictaduras militares sudamericanas. Se trata de una compilación de trabajos de varios autores, precedida de una introducción que formula un conjunto de consideraciones teórico-metodológicas y de preguntas analíticas centradas en la propiedad, el acceso y el uso de los documentos: ¿a quién pertenecen?, ¿quién puede determinar y con qué criterios el tipo de información que se da a conocer en cada momento y las razones por las que ésta llega al espacio público?, ¿cómo se articulan las demandas de su custodia y utilización? Cada capítulo se ocupa de uno o más acervos existentes en países de Sudamérica, consignando la historia de su conformación, el contenido de los mismos y su régimen de apertura al público.

Ludmila da Silva Catela estudia el contraste entre dos archivos brasileños. El primero, "Brasil: Nunca Mais (1964-1979)", consta de documentos fotocopiados secretamente por dos líderes religiosos durante cuatro años: un millón de páginas de expedientes donde las Fuerzas